Trifulca entre migrantes y agentes en la frontera entre México y Estados Unidos

Un grupo de 30 migrantes que trataban de cruzar por el punto 36 de la frontera entre la mexicana Ciudad Juárez y El Paso, Texas, en Estados Unidos, recibieron este martes a pedradas a un convoy de agentes del Instituto Nacional de Migración (INM) de México.

Los migrantes alegaron que desde la noche del lunes los han hostigado e incluso denunciaron que lesionaron a un niño en la cabeza.

Los agentes del INM no repelieron la agresión, pero forzaron a los migrantes a retirarse del lugar y los acompañaron junto con un grupo de periodistas, entre ellos EFE, por la orilla del río Bravo (río Grande en EE.UU.) hacia el oriente, por unos 10 kilómetros.

Los migrantes, de distintos países, aprovecharon para quejarse de delitos cometidos en su contra y pidieron la presencia de organismos humanitarios.

Desde el lunes un grupo de más de 100 agentes de Migración arribaron a la ciudad e iniciaron un operativo para evitar que los migrantes acampen o se instalen en la orilla del río Bravo.

Este martes por la mañana los migrantes esperaban para cruzar el río Bravo cuando unos 30 agentes del INM llegaron a bordo de seis vehículos, que fueron recibidos a pedradas y luego se dio un enfrentamiento verbal.

«¡Móntame en una patrulla y me corto las venas, estoy cansado de que nos roben ustedes mismos!», retaba un migrante a los agentes que los escoltaban por la orilla del río.

Durante el recorrido, una de las mujeres del grupo se desmayó y uno de ellos cayó al piso por una lesión en el pie. Ambos fueron asistidos por otros migrantes.

«Los mismos agentes de Migración nos entregaron al cártel, nos robaron, al primo mío le quitaron la cédula de identidad los de Migración y le exigieron 5.000 pesos (unos 300 dólares) para que se la regresaran», reclamó otro de los migrantes en la trifulca.

Ge Mirazocar, una mujer médico procedente de Venezuela, dijo que la noche del lunes los agentes de Migración los atacaron.

Es indignante lo que nos están haciendo las autoridades mexicanas. Yo fui secuestrada por Migración en el famoso viaje de La Fortuna, donde me quitaron 6.000 pesos (unos 365 dólares) y mi teléfono, también nos agarró el cártel, la policía estatal también te detiene y te quita plata y amenaza con deportarte si no les pagas”», dijo la profesionista.

Dijo que ella y su hijo, así como los otros niños del contingente llevan 6 días sin comida ni agua.

«Cuando vino la prensa le empezaron a dar agua a los niños, a uno le dieron con un peñón (piedra) en la cabeza. Uno viene a apoyarse en las autoridades mexicanas pero aquí no se puede. Te lanzan a Tapachula, a Bello Horizonte o a Tabasco», dijo.

Alberto Rafael González Méndez, quien también llegó desde Venezuela hace 5 días, denunció que durante el enfrentamiento los agentes de Migración amenazaron con llevarlos a Tapachula pero al llegar la prensa se abstuvieron de detenerlos.

Con información de Unión Radio